AÑO IV. HABANA 25 DE FEBRERO DE 1914. NUMERO 116

El Dependiente

PERIODICO SINDICALISTA

ORGANO DEFENSOR DE LOS COCINEROS, DEPENDIENTES DE CAFES, FONDAS, RESTAURANTS, HOTELES Y OBREROS EN GENERAL DE LA ISLA DE CUBA

ACOGIDO A LA FRANQUICIA POSTAL Y REGISTRADO EN LA ADMINISTRACION DE CORREOS DE LA HABAÑA COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE

REDACCION, ADMINISTRACION E IMPRENTA, AMARGURA 51. | APARECE LOS MIERCOLES | SUSCRIPCION VOLUNTARIA

RONDANDO LA NORIA

Sigue el gobierno empeñado como el enano de la venta en querer ser amigo de los productores.

A fuer de sindicalistas declaramos hoy, una vez más, que los satisfechos, los intrigantes y los felones, no pueden ser amigos y menos prestarle ayuda y apoyo a los que producen, a los pobres, a los desheredados; ya que los primeros harto tienen demostrado que sus empeños efímeros se en la sepultación de los segundos, para poder seguir tirando de la vida regalada que llevan.

***

El más socialista de todos los cucos, o el más cuco de todos los socialistas, ha logrado en reciente Consejo de Secretarios, que éste, a nombre del gobierno, se adhiera a la Convención de los parados, a la cual, que tendrá efecto en Norte América, Cuba enviará dos Delegados.

O nosotros estamos faltos completamente de sentido común o no comprendemos qué es lo que va a buscar el gobierno a una Convención que el gobierno americano ha convocado para un plazo breve, en atención a la fundada alarma que late en el seno de la clase capitalista, ante la horrible amenaza de los hambrientos obreros que no tienen quien alquile sus brazos, que vagan errantes, a la ventura, por las inmensas avenidas de las ciudades de la gran metrópoli americana, ofreciéndose al primer postor por lo que les den, con tal de preservarse del frío y del hambre que amenazan aborverlos.

En primer término, Cuba va a la Convención que unos cuantos satisfechos celebrarán, no a tratar del hambre de los parados; no a tratar de hacerles bien a los productores americanos; Cuba va a la Convención con el objeto de hacer el gancho más fino para que con él se dejen asir los obreros por la Comisión de Asuntos Sociales; en segundo término, previeyendo que un día puede hallarse en parecido apuro, Cuba burguesa. Cuba gubernamental va en pos de soluciones hechas, capaces de contener el avance del hambre, con el propósito de preservarse del pavoroso problema; con el «noble y elevado» fin de amparar a la clase poseyente, a la de los ricos y a la de los que viven en la mayor holganza y en la más irritante molicie.

Y esto lo ha iniciado el más cuco de los socialistas o el socialista más cuco, notable oportunista que habla de socialismo en las casas obreras y practica en una Secretaría del Estado burgués sus «bellos», «nobles» y «levantados» ideales de alta justicia y de alta moralidad, que es la de catequizar hombres para contar electores.

***

Y entretanto, el más mayoral de los mayorales, el más hacendado de todos los hacendados azucareros, el Mayor General, señor Mario García Menocal, administrador—según la prensa diaria—y quizás gerente de la "Sugar Chaparra Co", sigue fomentando inmigración tras inmigración, con el más «loable» de los empeños; dispuesto a satisfacer a sus conciudadanos-electores que sueñan cuando duermen y se desgañitan despiertos en plazuelas y vía pública porque la ley del tan cacareado, famoso y zarandeado 75 por ciento sea puesta en vigor cuanto antes, para que la preterición del obrero nativo no subsista por más tiempo en beneficio del extranjero.

Si nosotros fuéramos patrioteros de esos baratos que regalan los discursos y cuando los venden dan una docena por cinco centavos; si tuviéramos la fatalidad de haber escogido una patria tan chica como Cuba a cambio de la patria de los cosmopolistas, que es el mundo entero; si hubiésemos entrevisto que las causas todas de nuestras desgracias radicaban en el arribo a las playas de esta Perla de cielo azul del Mar Caribe de barcazos de carne humana, de explotación y de miseria; si juzgáramos que nuestro patriotismo estaba en la Plaza de Armas, incrustado en la empuñadura de la espada del primer magistrado de la nación o en el látigo del mayoral de Chaparra, nos hubiésemos rebelado, hubiésemos protestado en todas las formas y en todo los tonos, de que se sigan trayendo inmigrantes para las rudas labores agrícolas, entretanto que la ley del 75 por 100 sigue siendo una inmoralidad su pretensión y una vana esperanza su conquista.

Pero no; nosotros no somos nada de eso, y no obstante, a fuer de sindicalistas declaramos que esos paparruchero del patrioterismo lo que persiguen con su difamadora propaganda contra los obreros es la división y el encono de unos y otros trabajadores, por cuya labor serán premiados como lo fueron aquellos que sirvieron de miserables chotas y de infames confidentes para alcanzar un puesto de «paules», desde el cual laboraron por el extrañamiento de obreros que han tenido siempre más dignidad en la prenda inferior y arrastrada de su indumentaria que ellos en la cara.

Ellos, los nuevos «paules», los vergonzantes confidentes de la Secretaría de Gobernación, garbanceros nada más, no batallarán contra la «Chaparra Sugar Co", ni contra el gobierno, precisamente porque no es esa su misión; ellos continuarán difamando y calumniando a los verdaderos obreros, para así justificar la excesable plaza que les destina de los gastos secretos la Secretaría de Gobernación, antro de confidencialidades y de espionaje indigno.

***

Esta misma labor de los del 75 por 100 ha servido para que la prensa diaria, que está informada por muchos repórters-policías, y por policías-repórters, lanzara a los cuatro vientos lo que no ha podido ni puede probar: que la cuestión de los colonos, que sus aspiraciones son obra de los «perturbadores» anarquistas. Lo cual quiere decir que hay nativos cubanos y que «a no ser por esos hombres pensantes y conscientes extranjeros» el nativo viviría en el mejor de los mundos, soportando mansamente la desplacedada explotación que ejercen los hacendados y terratenientes con él.

Pero esa calumnia viene abajo por su propia base; no hay quien la pueda sostener apuntalada, ni siquiera con las manos.

Estos cencerros periodísticos no pueden decir nada más que eso, porque eso se ajusta a la mentira; y siendo ellos apóstoles acreditados de la infamante calumnia y de la ambición, justificada está su labor policíaca, la que secundan a las mil maravillas quienes a título de obreros pretenden encaramarse para chupar patrióticamente de la breba del presupuesto.

El Papa reside en Roma, mientras que los papistas y papanatas se hallan haciendo los sonsos en esta Cuba bella, donde la carencia de vergüenza no ha hecho rodar los rostros de los hipócritas y de los vendidos.

¡Que viva la ley del 75 por 100!
¡Que viva la inmigración!
¡Que vivan las cadenas!

Esta imprenta se establecerá en la capital de la República de Cuba.

Si vosotros, como nosotros, consideráis de importancia esta obra, ayudadnos a levantarla para que nuestros sucesores sepan apreciar la labor de sus antepasados, glorificándola y enalteciéndola a través de los tiempos, de gloria y libertad.

Fraternalmente vuestros,

José Cuevas, Secretario. — José Naya, Tesorero.

Por la Unión 10.968 de Cocineros y Dependientes.

José Naya, Presidente. — Juan Calvo, Secretario.

Crónica de un día

Allá, en el hermoso país de las pampas, del Gaucho *ingénuo y del cosmopolitismo humano; allá, donde el pasaje de la existencia de* Gauchos *y Criollos se desliza por la misma pendiente psicológica de la extrema necesidad cuyo oculto postulado es el de la lucha que avanza, sin el fatal punto y coma que en otros lugares sirve de valladar para contener la lucha por la conquista del salario: la de nativos y extranjeros.*

Allá, donde las divinas y materiales pampas brindaron por tanto tiempo la exhuberancia de sus extensas llanuras a aquellos que las fecundaban con el objeto del resguardo para la vida feliz sin las intromisiones de advenedizos esclavistas q. sustituyeran la pica por el disco doble o triple; allá, donde el Gaucho *ingénuo en veloz carrera sobre corcel brioso a través de llanuras inacabables, brindaba a la vida un fuerte lazo, su cuchillo de monte, el sombrero de anchas alas, su fuerte pecho con corazón de cándida terneza y su corcel de ágiles ancas, en aquel país... los advenedizos de la libertad, los aprovechados de todas las épocas, los seglares de sectas y hermandades pusieron un* INRI *macabro al vivir de la vida para en su lugar poner el epitalamio de triste boda: La Infancia y la Parca.*

. . . . . .

. . . . . .

Comienzan las luchas por la perdida dicha, por el disfrute glorioso de las doradas espigas, vienen las luchas intelectuales de los Gauchos *robados, luchas emanadas por la nostalgia de las divinas Pampas que fueron robadas, lastimadas en su vientre fecundatriz de doncella lugareña a quien moralista sifilítico osculara, inoculando el germen del predicamento soez.*

Enfurécese la lucha, los advenedizos se suman, el odio acrecienta y el estallido no se hace esperar; hijos de advenedizos arruinados hacen continuas visitas a las comisarías de investigaciones a la par que brindan su amistad a los nobles de la Pampa para más tarde hacer la traición a aquellos a quienes han implorado su existencia más de una vez.

. . . . . .

. . . . . .

Así, el país glorioso; así sus hijos: sus Gauchos, *sus Pampas y su Sol.*

¡¡ Argentina divina!!

¡¡ Gloriosos Criollos y Gauchos*!!*

Acoged en nuestra Orbita de odio, el mío que en en estas cuartillas -pobres, muy pobres pero muy nobles os envía uno de la canalla.....

. . . . . .

PAULINO FERREIRO.

NOSOTROS NOS BASTAMOS

Porque decimos la verdad, porque de nuestras deducciones sacamos ideas concretas, porque la lógica es la que nos guía en nuestras luchas contra los que nos combaten sin aducir razones que nos demuestren lo contrario de lo que decimos y perseguimos, se nos llama «extranjeros perniciosos», weylerianos, perturbadores, enemigos de los obreros; se nos amenaza con expulsarnos, con perseguirnos, con encarcelarnos.

Individuos mal intencionados, intrigantes, calumniadores, ruines y claudicantes nos faltan, nos insultan, nos ofenden, atribuyéndonos cosas que nunca pretendimos hacer, y si callásemos a los miserables que tales cosas hacen, sería asentir a lo que de nosotros dicen.

Si nosotros combatimos a la Comisión de Asuntos Sociales, no es por costumbre, ni por sistema ni por enemistad contra persona alguna determinada; tampoco somos «fulanistas»; somos individuos-hombres que, conocedores de las causas y consecuas del malestar social reinante, con el bisturí de la Sociología que determina los derechos inmanentes del individuo dentro de la vida, vislumbramos un mañana más armónico, más humano, más libre para los que hoy son menos esclavos, para los que no tienen más que deberes.

En estas condiciones, sabiendo que la autoridad y el gobierno del hombre por el hombre es la negación de la libertad y que implica tiranía, tenemos que negar la eficacia de las leyes, así como que la libertad ha de venir de arriba, de los que gobiernan. El trabajador, si quiere emanciparse, tiene que confiar en sus propias fuerzas, en lo que él por sí mismo haga por actuación directa contra el que le explota, contra el que le esquilma, contra el que le quiere privar de sus derechos de hombre y de productor.

Y la Comisión de Asuntos Sociales, organismo político, gubernamental, autocrático, creado por el gobierno para auxiliarse de él en todo movimiento proletario—que tienda a mejorar su clase—con el manto de que está investida pueda indirecta y directamente mezclarse en todos los asuntos obreros, por mandato del gobierno y como árbitro, con el superficial barniz del amigo, del compañero, del protector, del defensor del obrero; para que al formular reclamaciones de mejoramiento a su patrono, obligue sus derechos en la susodicha Comisión, para que ella, con su mediación arregle, de acuerdo con el patrono, con su defensor, el gobierno, y con los intereses de clase que defiende, las diferencias surgidas entre explotados y explotadores.

Que ayer, el obrero, por su impericia, por su inconsciencia, por su falta absoluta de conocimientos confiase su emancipación en otros individuos agenos a él, esperase de los gobernantes la libertad, que no le pueden dar; los derechos que éstos no le pueden conceder, pudo admitirse; pero hoy, que está definido, que los intereses de los obreros son antagónicos con los intereses de los burgueses, de los gobernantes, de todos los que no trabajan, es un absurdo esperar nada de arriba, es una aberración esperar nada de las clases directoras.

Nosotros, a fuer de sinceros obreros, de explotados, que no se dejan engañar; a fuer de hombres que sudamos la camisa y solo confiamos en nuestras propias fuerzas para poder emanciparnos, negamos la intromisión en nuestros asuntos de todos los que no sean trabajadores; negamos las leyes, los gobiernos y todo lo que sea fuerza y poder; no queremos que nadie nos coarte la libertad y los derechos naturales que tenemos a vivir y luchar.

Por qué y para qué se constituye la Comisión de Asuntos Sociales, todos lo sabemos: para auxiliar y ayudar al gobierno en las cuestiones de los trabajadores; esta es toda la misión de la Comisión citada, y no hay otra, por más que se quieran pintar los cándidos defensores o los gurrupiés a sueldo.

Los gobiernos, con toda su corte de servidores y ayudantes, tiempo ha que se encuentran completamente aislados de los trabajadores; éstos, sabiendo que nada de ellos pueden esperar más que la negación de sus derechos y la arbitraria usurpación de lo que les pertenece, instintivamente fueron separándose más y más de las clases directoras, fueron creándose la conciencia de clase explotada que no tenían, y hoy, a la altura en que nos hallamos, a la altura en que se halla el progreso, son contados los obreros que necesitan de intermediarios para arreglar lo que solamente a ellos les corresponde directamente con sus patronos, mediante el ejercicio de la acción directa, de explotado a explotador.

En tal virtud, el obrero, no necesitando del gobierno para nada, caminando solo con paso firme y decidido, mirando nada más que adelante, sin vacilaciones; viendo resplandecer la aurora del mañana feliz, libre, sin trabas que le impidan ejercitar sus derechos como individuo, como parte integrante de la humana sociedad, va anulando y relegando al olvido como cosa inservible, como objeto despreciado por intuición, por conservación de sí mismo y de la especie, a los que se llaman sus amos: los gobernantes. Y claro está, los gobiernos, dándose cuenta de ésto tiempo ha; viendo que llegarán a hacerse innecesarios; que su misión en la vida humana se está terminando o está próxima a fenecer, tienen que buscar, por medio de argucias, de tramas bien o mal hurdidas la forma de hacer caer a los que se les escapan y huyen de sus manos en las redes que les tienden disfrazadamente, como el cazador de la selva al león cuando le pone la carnada para que caiga en la trampa.

Así, ni más ni menos, son la Comisión de Asuntos Sociales, las Secretarías y Ministerios del trabajo y los Institutos de Reformas Sociales carnada para que el trabajador, al ir a comerla no pueda gozar de libertad ni ejercitar sus derechos; para que no siga por la senda de liberación que tiene emprendida; para que necesite del gobierno, para que no sepa hacer solo sus cosas y, en fin, para que no sepa resolver sus problemas.

De esta manera el gobierno seguirá siendo necesario a los trabajadores, que no podrán caminar sin andaderas; tardará más la emancipación de los esclavos y la augural aurora del mañana feliz, libre, do el amor enlace en apretado abrazo a todos los humanos, se apartará más de nosotros, escondiéndose tras el horizonte gris que vislumbramos: tardaremos más y más en llegar a la nueva sociedad humana, armónica, que incita a los hombres a satisfacer todas sus necesidades para la vida y que convida a la más hermosas de las idealidades: al goce de la libertad.

Nuestros principios niegan el gobierno del hombre por el hombre; luchamos por emanciparnos y queremos la libertad integral del individuo, para que libremente se asocie a los otros individuos por simpatía. por afinidad, por conveniencia propia de todos, para hacer, de común acuerdo, por espontaneidad voluntaria, lo que se crea justo, equitativo, moral y humano; para que los hombres todos, con derechos y deberes, satisfagan sus necesidades naturales.

Este es nuestro modo de pensar, y por estos principios combatimos la Comisión de Asuntos Sociales, las leyes, los gobiernos, las religiones y la burguesía.

¿Quién es el llamado a resolver los problemas de los obreros, sino los obreros mismos?

¿Quién conoce las intimidades de la fábrica, del taller, de la máquina, de la mina, &, &, más que el obrero?

¿Quién sufre las privaciones, las miserias, las necesidades del esclavo, sino el que está esclavizado?

¿Quién conoce el peligro, sino el que por él pasa?

Compañeros, hermanos nuestros: si nosotros damos nuestra conformidad en la creación de la Comisión de Asuntos Sociales, asentimos a enseñar nosotros mismos la soga con que se nos ha de ahorcar.

El gobierno, trabajadores, amigos nuestros, formó esa Comisión para que ella, a título de protectora, de amiga, de compañera, se introduzca entre nosotros, nos catequice, nos adormezca y deslumbre, con sus ofrecimientos y sus ofertas y le confiemos lo que solo a nosotros nos interesa, y es, q. depositemos nuestras aspiraciones en sus manos y nos echemos a dormir, esperando que, como maná llovido de la atmósfera, nos concedan, lo que tiempo ha esperamos, confiados en que alguien habla de traerlo, hasta que nos hemos persuadido que somos nosotros quienes hemos de conquistarlo.

«La emancipación de los trabajadores—hace tiempo que se sabe—ha de ser obra de los mismos trabajadores», y si ésto sabemos, si nosotros somos trabajadores y por ende hombres, debemos ocupar nuestros puestos como tales y defender los derechos que nos corresponden: derechos de productores.

En nosotros descansan todos los gobiernos, las leyes, las religiones, la burguesía, la vida toda y hasta el mismo mal que nos impide vivir; movámonos y se habrá acabado la injusticia social, se habrá puesto término a la iniquidad que con nosotros se comete.

Ni somos cubanos, ni españoles, ni franceses, ni italianos; somos cosmopolitas, internacionales, universales, porque, como pequeños cosmos, formamos parte de la materia del Universo.

¡Trabajadores: al unísono, luchemos por echar abajo la Comisión de Asuntos Sociales; ésta, como véis, es perjudicial para nosotros; su caída la exige el interés de clase!

Hora es ya de que pensemos por cuenta propia. Basta; no queremos más directores, ¡bastante tiempo hemos sido mal dirigidos!

Los obreros solos nos bastamos.

Segun esto los que nos provocan e insultan; los que nos tildan de perniciosos y extranjeros, solo porque no nos sumamos como peldaños a la escalera por la que suben los aventureros, los parásitos, los «vivos» aristócratas que pretenden hacer tragar al pueblo obrero una democracia que ni de tal puede tener semejante nombre.

Todos a una: ¡abajo la Comisión de Asuntos Sociales!, enemiga del pueblo obrero.

HILARIO ALONSO.

Grupo "El Despertar" de Tampa

Compañero Director de EL DEPENDIENTE,
Habana.

Tampa, Fla., febrero de 1914.

Compañero: En la edición de EL DEPENDIENTE, correspondiente al 21 de enero, número 113, se dá publicidad a un manifiesto suscrito por el Grupo «El Despertar», dirigidos a los trabajadores, haciendo especial mención de las Sociedades de Cocineros y Dependientes de Restaurants, Hoteles y Fondas, y Dependientes de Café y a todas las Instituciones y Grupos de Trabajadores que estén de acuerdo con la aspiración y fin que persigue este Grupo.

Para mayor conocimiento de Vd. y de sus compañeros, le remitimos un estracto completo de dicho manifiesto, en donde podréis ver con claridad diáfana la aspiración que nos guía, aspiración que es, y creemos debe ser de todos, puesto que a todos nos alcanzan los beneficios cuando éstos se otorgan por medio del derecho conquistado a fuerza de cruentos sacrificios en el bregar de la lucha, considerando como factor más importante en la consolidación de éstos a la prensa obrera, puesto que ella es el portavoz de los oprimidos en la sociedad en que vivimos, sociedad que todo lo vincula al tanto por ciento en perjuicio de los productores de todas las ramificaciones del trabajo.

El Grupo «El Despertar», compuesto todo por miembros que integran la Unión 10968, de Cocineros y Dependientes de Tampa, no ha cesado nunca en todo el tiempo que cuenta de vida de prestar apoyo a esta publicación, apoyo moral y material, apoyo que hoy, debido a las grandes necesidades que generalmente se sienten en todas las manifestaciones de nuestra vida colectiva y social, no corresponde a llenar la necesidad del presente.

Por estas mismas razones este Grupo, en sesión celebrada la noche del 9 de octubre de 1913 en el local que ocupa el Centro Obrero de Ybor City, Tampa, presentó la iniciativa, la que sometemos a vuestra deliberación, de adquirir una imprenta propia para nuestro órgano periodistico. para el órgano defensor de cocineros, dependientes y obreros, para EL DEPENDIENTE, que, a la par de garantizar la vida a esta publicación, en ella se podrán imprimir folletos, manifiestos y otros trabajos para diferentes sociedades de trabajadores, resultando que los gastos de impresión pudieran ser más económicos que los que actualmente cobran las imprentas burguesas.

Esta imprenta se establecerá en la capital de la República de Cuba.

Si vosotros, como nosotros, consideráis de importancia esta obra, ayudadnos a levantarla para que nuestros sucesores sepan apreciar la labor de sus antepasados, glorificándola y enalteciéndola a través de los tiempos, de gloria y libertad.

Fraternalmente vuestros,

José Cuevas, Secretario. — José Naya, Tesorero.

Por la Unión 10.968 de Cocineros y Dependientes.

José Naya, Presidente. — Juan Calvo, Secretario.

Desde Key West

Daba cuenta en mi anterior correspondencia del movimiento iniciado por un puñado de jóvenes valientes, ante la actitud asumida por los propietarios de fincas urbanas; al propio tiempo reproducía el manifiesto firmado por ellos, y en el cual citaban para el teatro San Carlos a fin de protestar del próximo atropello.

Era este un asunto de suma importancia para los trabajadores de Key West, por las múltiples razones que enumeraba, y muchas otras que podría enumerar.

Allí no se iba únicamente a contestar a la injuria lanzada al pueblo por el que a su costa acumula millones; se iba a defender el techo que cobija a nuestra familia, se iba a impedir que ésta fuera lanzada a la vía pública sin compasión; y se iba, en fin, a defender lo que de más sagrado tiene el hombre: su prole.

Mas, hétenos aquí que llegó el día en que se debía celebrar el mitin, y aquel teatro, que cuando se cita a él para aplaudir y victorear a un «patriotero» resulta insuficiente para contener la multitud, permaneció vacío; los trabajadores no acudieron.

Y decimos «no acudieron», porque ¿pueden cincuenta o sesenta individuos constituir un pueblo que tiene veinte y tres mil habitantes, de los cuales el noventa y nueve por ciento son obreros? ¿Podrían éstos en un momento dado, declarar un movimiento o tomar una actitud a nombre de este pueblo? Al llamamiento hecho acudieron con raras excepciones, «el grupito de siempre», es decir, un pequeño núcleo al cual no desalienta la cobardía, estupidez, o no sabemos qué del pueblo obrero de Key West.

Acordóse, después de lo que llamaremos más bien, «cambio de impresiones» que mitin, la celebración de otro, ayer, martes, en las calles de Duval y Virginia.

El mitin

Verdad amarga, pero verdad intangible.

Para las siete de la noche de ayer, fué citado nuevamente el pueblo obrero.

Y ¡oh decepción!, si el anterior llamamiento a San Carlos fué un fracaso, el de ayer martes lo fué doblemente.

Serían las ocho de la noche, cuando, con una concurrencia que no pasarían de «tres docenas», se dió comienzo al acto.

Los compañeros que forman el Comité, reflejando en sus palabras el grande desaliento (bien justificado por cierto) que les causaba la inconsciencia del pueblo, dieron cuenta de los trabajos realizados, y al propio tiempo, y ante la indiferencia con que los trabajadores habían acogido su labor, dieron por terminados los trabajos de dicho Comité.

Después hicieron uso de la palabra varios compañeros, proponiendo uno de ellos que no se disolviera el Comité; que se citara nuevamente para el próximo Domingo en el teatro San Carlos.

Después de éste, hizo uso de la palabra otro compañero, el cual enérgicamente condenó la actitud de los trabajadores de este pueblo; comenzó lamentando el hecho de que se viera obligado a fustigarlos, después comparó la concurrencia de los garitos, repletos en aquellos momentos de trabajadores, con la que allí cumplía con su deber; recordó la enorme concurrencia de los mitines «patrioteros», comparándola con la «casi imperceptible» de aquel acto, llegando a la lógica conclusión de que en Key West no había «dignidad de clase»; dijo la verdad sin ambajes ni rodeos; la verdad amarga, pero la verdad. Naturalmente, no son todos los que tienen la entereza e integridad de carácter necesario para decir la verdad, tal y cual son las cosas y no cual quisiéramos que fueran.

La verdad no se abre paso sino a costa de grandes sacrificios; ella llevó a la muerte a Zola, a Ferrer y tantos más.

Así, pues, con motivo de esto, uno de los pocos compañeros allí presentes, y el cual, dicho sea de paso, nos consta que es un buen luchador por los derechos de su clase, confundió lamentablemente la inversión de las palabras dichas por aquel compañero, por cuya causa protestó alegando que había sido ofendido por el compañero que hablaba.

Este trató de hacerle comprender el significado de sus palabras, y el cual explicó nuevamente, agregando, que no rectificaba ni una sola de las sílabas por él pronunciadas, y que no pedía perdón puesto que esto implicaba falta.

Nosotros, que compartimos con aquel compañero su opinión; es decir, entendemos como él que en Key West no hay «dignidad de clase», vamos a explicar desde estas columnas el por qué de nuestro aserto, y creemos firmemente que el propio compañero protestante, así como también todos aquellos que tengan dudas sobre el asunto, nos darán la razón, tanto al que estas líneas escribe, como al que tuvo el civismo de decirlo en la tribuna.

Al principio de este trabajo decimos que Key West es un pueblo de veinte y tres mil habitantes; el noventa y nueve por ciento de los cuales, son obreros; pues bien, ¿cuántos de estos trabajadores acudieron, tanto al primer mitin de San Carlos, como a este último? Al primero, unos sesenta, y al segundo unos treinta; y es necesario hacer constar, que éstos casi en su totalidad pertenecientes al ramo del tabaco; los demás trabajadores de otros ramos u oficios, ¿dónde estaban? Y volviendo a los del ramo de tabaco, ¿dónde está su acción como clase, y qué han hecho porque desaparezca de todos los talleres de este pueblo, el eterno carnaval que representa el terrible disfraz de vitolas? ¿Cómo permiten que se introduzcan ignominiosamente nuevos disfraces? ¿Por qué este pueblo, genuinamente obrero, mató con su idiosincracia el periódico obrero «Despertad»? ¿Por qué no se lee prensa obrera en los talleres de tabaquerías, y sí la degradante política? ¿Por qué los trabajadores de este pueblo no actúan como clase?

Haría interminable este trabajo, si enumerara aquí el sinnúmero de razones que justifican lo dicho en aquel mitin; mas ¿a qué hacerlo, si todos lo sabemos?

En esta cuestión no hay más que una lamentable mala interpretación por parte del compañero protestante, el cual, una vez medite sobre el asunto, comprenderá la razón.

Cuando se habla en sentido general y en la forma y circunstancias que lo hizo aquel compañero, no es absolutamente indispensable hacer las excepciones; se habla de la mayoría, la cual no está representada por tal o cual ramo, aquella o esta nacionalidad.

Si fuéramos a seguir esa regla, no podríamos, no tan solo analizar instituciones, si que tampoco formar opinión sobre hechos y épocas históricas; no podríamos, por ejemplo, decir: «el pueblo de París destruyó la Bastilla», puesto que no fué absolutamente todo el pueblo de París quien la tomó; no podríamos tampoco decir: «el pueblo de Cuba luchó por su independencia», puesto que no fué absolutamente todo el pueblo Cubano Republicano; tampoco podríamos decir, que el pueblo de Key West está desorganizado, y en la propia industria del tabaco, los rezagadores están organizados; mas, ¿lo está la industria del tabaco?

Tampoco podríamos nosotros decir que en Key West no se lee prensa obrera, puesto que en los talleres de Nichols y Rui López se lee diariamente.

Tenemos la seguridad que en nuestros talleres de tabaquería, en el seno de los cuales hay un gran número de obreros conscientes, se habría hecho justicia al compañero que hablara en aquel mitin.

No pecaríamos de exajerados si afirmáramos que más de la mitad de los obreros de Key West han dicho, particularmente, lo que aquel compañero dijo en la tribuna.

Dijo una gran verdad, la cual, por lo descarnada que es, puede asustar de primera intención; mas, una vez que se analice, todos le darán la razón; por eso decimos al comienzo de estas líneas: «verdad amarga, pero verdad intangible».

EL CORRESPONSAL.

Al equivocado Oscar A. Madiedo

Hace días leí en EL DEPENDIENTE su «Réplica» a mi artículo: «La Comisión de Asuntos Sociales y los trabajadores». Dice usted en su «Réplica»: «Son muchos los que, como usted, «creen funestas las obras de las Secretarías de «Trabajo, amigo Díaz; pero son muchos los «que, como yo, también las juzgan beneficio«sas».

Es innegable que son muchos los que piensan en este caso como yo. Que son todos los obreros conscientes que no quieren caer en las redes que «cariñosamente» les tiende la ya célebre Comisión. Pregunta a continuación el equivocado Madiedo: «¿Usted cree, distinguido «adversario, que por la sencilla razón de que «yo no pienso como piensa usted en este deba«tido asunto de la Comisión de Asuntos Socia«les, me hago acreedor a ser calificado como «satélite del Sr. Carrera Jústiz». Y añade: «Yo «no lo creo a usted capaz de dejarse dominar «por prejuicios infundados que, por lo regular, «nacen al calor de las pasiones que sentimos «los humanos por determinados ideales». Muy bien, Sr. Madiedo; en el artículo que ha motivado su «Réplica», yo exponía con la claridad que puede hacerlo un trabajador manual, no estar conforme con los vividores que componen y defienden la Comisión de Asuntos Sociales; yo expuse razones, argumentos, hechos palpables que conocen todos los que leen algo y piensan un poco; y usted, Sr. Madiedo, lo más, lo único que me dice es que no está conforme con mi modo de pensar.

Esa «Réplica» de usted, los discursos mitinescos de los esbirros policiacos y aspirantes a tales que defienden la fracasada Comisión, solo prueban la muerte inevitable de ese funesto organismo, por falta de base en que sostenerse. Por otra parte, hace usted muy bien en no creerme dominado por pasiones que siempre combatí y seguiré combatiendo. Porque de las discusiones apasionadas solo se pueden esperar sandeces que traen funestos resultados, mucho más cuando de trabajadores poco cultos se trata.

Y finaliza usted, Sr. Madiedo, su simpática «Réplica» de esta inocente forma: «Para «terminar, quiero decirle que la Comisión de «Asuntos Sociales tiene sus defectos y sus bue«nas cualidades y que ella no puede defender «ninguna tendencia que no sea velar por el buen «orden y prosperidad de la República».

Nosotros también reconocemos, como usted, que la susodicha Comisión tiene sus defectos, pues en el corto período de su raquítica existencia ha probado tenerlos, y muy grandes; lo que lamentamos mucho es no poder reconocer sus buenas cualidades, a no ser que estén en el decreto del día 20 de enero, por el cual se anula la tan decantada jornada de las diez horas en los cafés, restaurants, etc., etc., y la negación de permiso para celebrar actos públicos a las colectividades obreras y las sucesivas persecuciones a los trabajadores que se han manifestado contrarios a esa delegación policiaco gubernamental.

Ahora bien; a juzgar por las afirmaciones de usted tendremos que confesar que nos habían engañado doble y miserablemente, pues á nosotros nos habían dicho que la Comisión era para estudiar y resolver las cuestiones que pudieran suscitarse entre el capital y el trabajo, y no para velar por el orden y la prosperidad de la República. Y si esta es la misión de la Comisión de Asuntos Sociales, debe procederse inmediatamente a disolverse el ejército, la policía y todos los demás parásitos que hasta hoy tenían confiada esta difícil tarea.

Porque entendemos que se basta y sobra la Comisión para velar por el orden que solo la ambición de los tiranos gobernantes y dominantes perturbar: para velar por la prosperidad de la República que solo los parásitos dificultan, y para velar por la paz que solo sus componentes han alterado hasta la fecha.

Por lo anteriormente dicho, podrá comprender mi equivocado contrincante que nosotros conocemos las obras de las Secretarías del Trabajo, y por eso las combatimos.

FRANCISCO DIAZ.

Desde Cienfuegos

Asamblea Magna

Por las diez horas

El día 13 del que cursa y previa convocatoria, por un manifiesto repartido profusamente, se celebró en esta ciudad la asamblea arriba mencionada, con el fin de estrecharse más sólidamente para determinar qué orientación habíamos de tomar para que la tan debatida cuestión de las diez horas sea un hecho, sin confiar más en los beneficios que el doctor Carrera Jústiz ofrece hacernos, tomándonos como escalera para saciar su tan anhelada presidencia de la Comisión de Asuntos Sociales. El espíritu que prevaleció en este acto, concurrido como pocas veces se ve entre los trabajadores, fué el de desechar de una vez para siempre los medios legalitarios por tener observado prácticamente lo perjudicial que es para los trabajadores este medio de lucha que ahoga toda iniciativa rebelde del hombre que sufre los rigores del látigo y la miseria.

Se acordó usar, como arma efectiva para hacer cumplir las diez horas, la acción directa, sin esperar más nada de nadie y atenernos a las propias fuerzas; y para cumplir tal acuerdo varios componentes de la Asamblea, entre ellos Guillermo Pujol, Joaquín Vega, José Lamelo y C. Martínez manifiestan, cómo se han de emplear tales medios, que serán el «boicott y el sabotage», esgrimiéndolos directamente contra las casas que se han manifestado abiertamente contra la Unión y las diez horas, tales como un soberbio que hay en esta, propietario del café «Palatino», y otro, el del «Centro Mercantil», que hace alarde de ser obrero y tiene a la dependencia diecisiete y dieciocho horas trabajando. Mas ésto se acabará, si los cocineros y dependientes quieren. Después de este asunto, Joaquín Vega pone de manifiesto que todos los cocineros y dependientes, apartir de esta fecha, el que no quiera ser asociado, de los pocos que faltan, habiendo agotado las medidas armónicas, se emplee un riguroso «boycott» en contra de él, hasta que forme fila de fiel hermano o de lo contrario no se deponga la campaña.

Esta proposición es apoyada, como movida por un resorte, unánimemente por la Asamblea, acordándose traer los nombres de algunos que no quieren asociarse, para cumplimentar tal acuerdo. A la hora de escribir estas últimas líneas está empezando la acción, habiendo hecho entrar en su cauce al «Central Modelo», café y restaurant. Ssirva ello de estímulo a mis compañeros de la Habana para que ayuden a desplegar su radio de acción a la Unión en beneficio de todos los que trabajan en el ramo gastronómico.

Animo y adelante; el movimiento se demuestra andando con la constancia que será la esperanza de conquista de otra era mejor.

Empecemos ya.

SAMUEL GUILLOL.

Cienfuegos 17-2-1914.

Sociedad Mutuo-Cooperativa de Dependientes de Restaurants

Tenemos el honor de poner en conocimiento de Vd. que habiendo celebrado esta Corporación las elecciones reglamentarias de Directiva, que funcionará en el año de 1914, el resultado fué el siguiente:

Presidente, Guadalupe V. Rojas.
Vice-Presidente, Andrés Pampin.
Secretario, Melquiades Ruiz.
Subsecretario, Ausencio Venegas.
Tesorero, José García.

VOCALES:

1º Francisco Suárez, Comisión de Hospitalidad, Presidente.
2º Samuel Torres, Agregado a la Comisión de Hospitalidad.
3º Vicente Moreno Pedre, Agregado a la Tesorería.
4º Emilio de la Fuente, Agregado a la Secretaría.
5º Juan Saldaña, Comisión de Orden y Vigilancia.
6º Manuel Rocha, Agregado a la Comisión de Hospitalidad.
7º Vicente Miranda, Agregado a la Presidencia.
8º Severiano Pérez, Comisión de Orden y Vigilancia.

Nos es grato protestar a Vd, las seguridades de nuestro aprecio y consideración.

"AMISTAD, UNION Y TRABAJO."

México, enero 27 de 1914."

Aun sin haber estado en México, aun sin haberlo visitado, podemos referirnos a la mayoría de los compañeros electos para formar la Directiva que ha de regir los destinos de la "Sociedad Mutuo-Cooperativa de Dependientes de Restaurants".

Nuestra casi diaria correspondencia sostenida con una parte de esos electos; las relaciones que cada vez resultan más estrechas entre aquellos compañeros y los de esta ciudad, nos impulsan a asegurar que la referida corporación hállase en manos de entusiastas y probados compañeros, que, sin duda alguna, a ellos, como al primero, se debe su existencia consolidada, como se deben los triunfos por ella alcanzados reciente su constitución.

No es un secreto para nadie el estado caótico en que México se halla, con motivo de la guerra civil que arde en su territorio, que con sus lenguas lame la vida de todo lo que existe en pie, lo que, a la vez, conmueve y derrumbará; por eso mismo, teniendo en cuenta ese estado difícil porque el país atraviesa en los actuales momentos, los dependientes de restaurants supieron escoger un número de hombres muy aptos y capaces para hacerle frente a las circunstancias presentes, que siempre han de afectar a los que trabajan, porque en todo tiempo los que trabajan son quienes más directamente sufren los males que se derivan de cuanto en la sociedad actual sirve para satisfacción de logreros y de ambiciosos.

Por todo ello; porque han sabido los compañeros de México estrecharse en los actuales momentos de prueba; porque quisieron dar y dieron una nota elevada de discernimiento, comprendiendo los peligros que les rodean, eligiendo para sortearlos una directiva de tacto y bien experta en la administración de su sociedad, cuyos cargos actuales, en otras ocasiones, aún recientes, ocuparon; por todo ello nuestra felicitación.

Y nuestro estímulo, así como nuestra cooperación, se la ofrecemos y enviamos a los recientemente electos, a disposición de los cuales ponemos las columnas de EL DEPENDIENTE.

A ULTIMA HORA

R. W. Hudson; uno de los abogados de nuestros hermanos presos en Texas, nos escribe desde Austin, Tex., a donde ha ido a luchar por la libertad de los compañeros ya sentenciados ante la corte de apelaciones. Nos dice que él y el abogado Ramsey, del foro de Austin, han revisado los procesos y han llegado a la conclusión de que las sentencias serán revocadas. Parte de la carta dice así: «Como vosotros sabéis este es el momento crítico en este caso, pues la revocación de las sentencias, si se llega a obtener, sería enteramente favorable a los procesados que aguardan sentencia en San Antonio, porque la persecución se desalentaría y se vería obligada a poner en libertad a todos. El abogado Ramsey me está ayudando en la confianza de que vosotros reuniréis los fondos que os he pedido anteriormente». Se refiere a los QUINCE MIL DOLARES que se necesitan para la defensa. Sigue diciendo la carta: «El abogado Ramsey dice que vosotros debéis enviarme tanto dinero como podáis para el día 18 de este mes, día señalado para la apelación. Vuelvo a insistiros sobre el hecho de que la salvación de los acusados todos, depende de tal manera en el éxito de la apelación que va a ventilarse el 18 de este mes, que no debéis, por ningún motivo, dejar de trabajar por reunirme lo más que se pueda de dinero para el 18; enviándomelo por telégrafo, siendo lo menos que necesito para esta fecha DOS MIL DOLARES».

Esto es lo que a última hora nos comunica el abogado Hudson. Se necesitan DOS MIL DOLARES para el 18 de este mes, y de esta suma depende el futuro de nuestros hermanos. ¿No habrá dos mil manos generosas que alarguen un dólar cada una sin pérdida de tiempo? Por esa miserable suma de dinero, si no se consigue, quedarán en la prisión algunos de nuestros compañeros, mientras el resto subirá al cadalso.

No hay que olvidar que la suma total que se necesita son QUINCE MIL DOLARES, de los cuales hay que entregar DOS MIL el 18 de este mes.

No os durmáis, proletarios. Mandad fondos sin pérdida de tiempo para salvar a nuestros hermanos.

R. F. M.

(De «Regeneración» de Los Angeles).

Los trabajadores del mar

La esclavitud en el mar

El compañero Ezequiel Cuevas mandó a «Cultura Obrera» un artículo, el cual apareció con el mismo subtítulo que llevan estas pobres líneas; en él hace presente el consciente y entusiasta compañero el abuso tan cínico y horrendo cometido contra él y sus compañeros de fatigas y trabajo, por pedir un poco más de comida, por reclamar un derecho que es del tripulante; para el fogonero o palero que se pasan una ruda tarea de cuatro a seis horas en el fondo de un vapor, sin más respiración ni más alimento que el mortífero calor asfixiante de las monumentales calderas. Para ese, para ese tripulante, no hay consideraciones, no hay ni una triste atención para sus quejas; cuando va en demanda de una petición, lo desprecian, sin considerar siquiera si tiene razón o no; para ese fatigado fogonero o palero no hay nada, nada.

Y solo viles desprecios, crueles amenazas y cínicos despechos y venganzas por parte de cierta parte de oficialidad despótica que quiere lucir sus galones y su uniforme de hombres sin conciencia, para razonar cuando se le presenta un grupo de tripulantes en demanda de tal o cual petición, solo saben contestar con la fuerza que ellos creen tener, ostentando el irritante galón de un 1º y un 2º; mas si se insiste en la demanda, la resolución es muy pronto saldada. ¿Pero cómo y con qué la saldan? ¡Con la cuenta!

Estas son las razones, las atenciones y consideraciones que hay para el tripulante.

Pues, como dije antes, el mencionado compañero fué en busca de una justa petición, y ¿sabéis cuál fué el resultado obtenido del derecho que reclamaban?

El, nadie mejor que él, defensor de sí mismo, defensor de la causa justa y redentora, defensor del hombre que piensa y de sus derechos de tal;

El os lo dirá en términos más claros y más precisos que yo os la pudiera decir; vedlo en su artículo de «Cultura Obrera»:

. . . .

«¿Os parece extraño? Ved lo más monstruoso del caso. Recurrimos en demanda al capitán y obtuvimos por primer plato las siguientes frases: «comerán ustedes lo que yo quiera». Con el ánimo traspasado nos dirigimos al maquinista, y por toda contestación nos dijo que, de insistir en nuestra demanda, seríamos multados cuantas veces insistiéramos.

«¿Qué decir en tal situación? En la cocina vimos varios trozos de carne y sabiendo que aquel manjar nos pertenece, sin temor a las amenazas que nos dirigían, entro en la cocina, me sirvo un plato, y sin gran esfuerzo, consigo salir de esta aventura; mas apenas hube tomado asiento con mis compañeros prontos a devorar la caza, se presentó el capitán con su cuadrilla de bandidos, y agrupándose a mi derredor, profiriendo insolentes frases, me asieron las manos, y como si hubiera asesinado o intentado sublevar la tripulación, pusiéronme esposas y fuí conducido a un camarote sin ventilación, donde me tuvieron hasta que les dió la gana de ponerme en libertad.

«Hasta aquí el lector ignora que esto sucedió en alta mar, a la hora destinada para mi guardia. Para suplir mi trabajo, ordenan al resto de los fogoneros hacer seis horas en lugar de cuatro. Al primero que se dirigen dice estar enfermo, y le dan un purgante que realmente le enferma; el segundo protesta de mi detención y alega no hacer seis horas durante mi prisión, y para hacerme compañía en mi celda. Al cuarto lo hacen bajar a puntapiés y trompicones, hasta que pasó el turno que nosotros hicimos en la prisión, Por demás está decir que, para impedir nuestra resistencia, tanto el capitán como el primer maquinista y chupacirios de la cámara, ostentaban sus pistolas a los que permanecían inmóviles.

«Sucedería esto si nuestra Unión fuese fuerte? ¿Por qué no vamos todos a ella? ¿Esperaremos que nos tengan sometidos en peor condición de los antiguos esclavos?

¡A la Unión todos, compañeros.

EZEQUIEL CUEVAS».

Yo no quiero añadir ni una letra más a atropello tan indigno cometido con estos ejemplares compañeros; solo me limito a dar fin a estas líneas, faltas de inspiración y de clara inteligencia, para dedudir en este caso con toda la energía que se necesita, que es mucha la falta que se nota de una pluma que castigue y presente públicamente los abusos que diariamente se cometen a bordo de los barcos; como falta también, más acaso que una pluma, una organización obrera, que, como dice este compañero:

?Sucedería ésto si nuestra Unión fuese fuerte?

¿Por qué, pues, no vamos todos a ella?

¿No es ella quien puede matar de raíz estos inícuos atropellos?

Pues si ella es quien hace la fuerza, quien hace el derecho, y quien hace la justicia:

¡A la Unión todos, compañeros!

PAZIURCO.

DOS VICTIMAS

Al largo martirologio del obrero hay que agregar dos víctimas más que han caído rindiendo culto, admiración y acatamiento a la ciencia de matar, que hace a los hombres desprenderse sumisamente de la vida y entregarse sin reparo a quienes no pueden cuidarse de dolores que, ni sienten ni son capaces de curar lo que desconocen.

Fué ayer casi cuando nos fué notificada la muerte del compañero culinario Pedro Guerrero, después de haberse hallado sepultado en la cama de una casa de salud: en la cama de un hospital común, calificado en categoría de primera.

Después de haber permanecido allí algún tiempo, no ha sido grande la sorpresa que hemos recibido cuando la noticia nos fué comunicada; bien sabemos cómo se adueña de la salud la enfermedad y cómo a la primera aniquila la escolástica medicina.

Donde sus reales plantas sienta, tomando carta de naturaleza la medicina, la transformación viene segura: o bien la manifestación del mal se cambia para presentarse acrecentada o bien la muerte es lógico corolario de un tratamiento equivocado, inseguro, incierto, solo respaldado por un título y garantizado por la legalidad de la violencia.

Fué en una casa de salud donde cayó Guerrero en busca de salud, y fué de ella de donde lo sacaron para el común descanso, donde yace alejado de los humanos y sociales dolores.

Y todo parece seguir igual.

«Un cadáver más qué importa al mundo».

***

No hace tiempo en cantidad; fué en fecha reciente cuando entusiastas compañeros intentaron y acometieron la empresa noble y elevada de persuadir a Pedro Giz Brito que su crónica dispepsia tenía una cura fácil y radical con solo erigirse en médico de si mismo, recurriendo a la Nueva Ciencia de curar sin medicamentos ni operaciones, única, entiéndase bien, única ciencia hasta hoy conocida que garantiza la cura, pero la extirpación de la causa que produce los padecimientos, segura del origen de las enfermedades, aunque no se comprometa a hacerlo con todos los enfermos, ya que los seres arruinados física y orgánicamente no son más que candidatos forzosos, inevitables, a la muerte, a quienes solo la extinción puede «salvar».

Pero Giz Brito, como muchos que como él viven sometidos y víctimas de hábitos rancios y rutinarios dióle más importancia a lo ya consolidado, ineficaz, engañoso, mentiroso... que a lo nuevo, a lo científico, a lo verdadero, que es lo mismo que abrazar apasionadamente la muerte abandonando la vida cuando más se cree cuidar y defender.

Brito fuese a una casa de salud, a un hospital común, de los de primera categoría, donde le inyectaron abundante dosis mercurial por las arterias.

Tenía que suceder..... los efectos de la primera parece que no fueron suficientes, y vino la segunda inyección, e inmediatamente el malestar del paciente agravóse. Recurrió a nuevo «sacerdote» y éste mostróse asombrado, retirándole al paciente el primer tratamiento.

Tarde ocurrió. El envenenamiento se había producido.

Quince días más tarde expiraba el compañero joven, verdoso el rostro, destilando abundante supuración por boca, nariz y ojos, que a la vez que enternecía e indignaba, producía repugnancia.

Pedro Griz Brito ha sido muerto.

Nadie nos recriminará esta vez como se ha hecho en ocasiones semejantes, que hemos defendido a los oficial y legalmente asesinados, si exclamamos nuestra declaración final:

¡¡¡La ciencia médica lo mató!!!

Nosotros seguiremos devotos conscientes de la Nueva Ciencia de Curar, que es lo mismo que proclamarnos médicos de nosotros mismos; a la hora de nuestra muerte en el pecado llevaremos la penitencia; nada achacaremos a los curanderos de la «ciencia».

Pero, no obstante, nos asociamos al justo dolor que naturalmente ha de embargar la desaparición de dos útiles y jóvenes compañeros a sus familiares, como fueron Pedro Guerrero y Pedro Giz Brito.

DE BOSTON

Ponemos en conocimiento de todos los camaradas, que los grupos «Rebelión» y «Alerta», de Boston, Mass., E. U. A., nos unimos en uno sólo, al que le dimos por nombre «Fraternidad»; así que los que se relacionaban con algunos de estos Grupos pueden hacerlo a la siguiente dirección: Grupo «Fraternidad»: P. O. Box 43, Boston, Mass., E. U. A.; al mismo tiempo damos a conocer que hemos abierto un espacioso local dedicado a Estudios Sociales, en el cual encontrarán todos, obras de los hombres más eminentes y periódicos obreros de todos los países; el local está situado en 19 Clark St., Boston, Mass., E. U. A.

Salud y Fraternidad.

EL GRUPO «FRATERNIDAD».

(Se desea la reproducción).

Segunda Asamblea

Para mañana tiene convocada la «Unión de Dependientes de Cafés» en el Centro Obrero la segunda Asamblea para tratar de la Comisión de Asuntos Sociales.

Se encarece la asistencia de las sociedades obreras.

SE HACE SABER

A los miembros de la 500 y demás trabajadores de la localidad:

Compañeros: en la última junta efectuada por esta Unión se acordó pasar esta resolución haciéndoles saber que el Restaurants «Gran Oriente» está declarado en huelga por la Unión de Cocineros y Dependiente, y que el personal que lo sirve en la actualidad son rompe-huelgas, y que por lo tanto no lo debemos patrocinar hasta que no se arregle con la Unión de Cocineros.

Por la Unión 500,
LA COMISION.

(*De "El Internacional" de Tampa.*)

¡Proletario! ¿Quieres alcanzar un algo de lo mucho que te pertenece y la burguesía te detenta? Pues propaga por todos los medios que a tu alcance halles las publicaciones sindicalistas.

Es de más valor la honradez y el juicio que la riqueza.—Dryden.

Hambre y frío entregan al hombre a su enemigo.

Toda persona de buen gusto debe pedir en todos los cafés de la Isla

LICOR
DORADILLA

DOMENECH Y ARTAU
Zanja 78.--Habana.
Teléfono A---4324

LA NUEVA INDIA

Café, Restaurant y Lunch

Esta antigua casa hállase situada en los bajos del Centro Obrero, en la Calzada del Monte esquina a la del Prado, donde el público de buen gusto e inteligente, donde todo el mundo puede hallar cuanto a los giros a que se dedica corresponda, pues los actuales propietarios, entendidos en el ramo, nada han escatimado para poner su establecimiento a la altura de primera categoría.

Allí un rico menù con platos suculentos y exquisitos; allí buen lunch, sabrosa y puntuales cenas, servidas al minuto, allí buenas bebidas de patente e inmejorable café

Pr.uebe todo el mundo y todo el mundo se convencerá.

A LA NUEVA INDIA a comer; en los bajos del Centro Obrero está situada. Despacho a todas horas y a todas horas café fresco del más superior.
Trato esmerado y precios de ocasión.

Licor "Flor de Galicia"

Este exquisito aperitivo no conoce rival por su riquísimo gusto y excelentes condiciones estomacales. Es aperitivo y digestivo antes y después de las comidas. Se recomienda a las damas.
Pídase en todas partes. No confundirlo con otros.

UNICO RECEPTOR
FELIPE FERNANDEZ
ZANJA 47
TELÉFONO A 5961 — HABANA

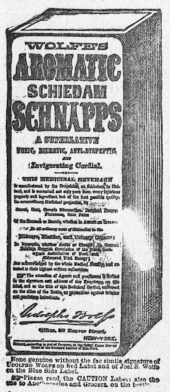
RIOJA LAINEZ

VINO DE MESA, BLANCO Y CLARETE.

Recomendamos á nuestros compañeros dediquen su atención á esta marca antigua de vino.

LA COMISION.

W. A. S.



Unicos agentes para la Isla de Cuba: Michaelsen & Prasse, Obrapía 18. HABANA.

José Lladó Soler

Ofrece al público en general y en particular a la dependencia sus esmerados servicios.

En su establecimiento de Zulueta 2 se confecciona muy bien toda prenda di vestir; se limpia, lava, tiñe, arregla y transforma cualquier prenda por muy de fícil que sea.

Zulueta 24 (acesoria)

LA VILLA DE TINEO

Salud, núm. 74.

TALLER DE LAVADO A MANO

Nuestro compañero y amigo, Sebastián Fernández, pone á disposición de sus numerosas amistades esta casa, de la que saldrán servidos con gusto y esmero cuantos de ella necesiten.

¡OIGA¡.....

Vea mis precios antes de comprar.

Camisas, calzoncillos, camisetas, calcetines, tirantes, ligas, corbatas, cuellos, puños, pañuelos, tohallas y, en fin, todos los artículos para vestir elegante por poco dinero.

¡¡Mecánicos!!: Usad el pantalón de peto, azul "Ovralls". Es el más resistente, y no se altera el color.

Visitad el "Nuevo Palacio",--Prado número 109.--Teléfono A 8521.

LA FLOR DE PUERTO RICO

Restaurant, Café y Lunch

DE MANUEL BLANCO

Bernaza 19--Habana

En este bien montado establecimiento halla diariamente el numeroso público que a él acude lo más moderno en el servicio; esmero en todo; siendo sus artículos frescos y de primera calidad.

La cocina está a cargo de dos competentes culinarios que trabajan admirablemente, bajo la dirección del propietario, señor Blanco, que siempre se ha consagrado al arte culinario, en el que ha gozado de no discutida fama. Y no hablemos de los precios de SAN JUAN DE PUERTO RICO, porque no tienen competidores.

Cubierto de cuarenta centavos:

Dos platos hechos y uno a la orden,
Una copa de vino o lager,
Pan y café, cuarenta centavos.

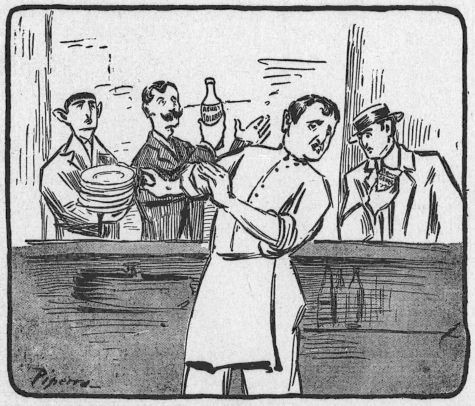
Salón Bernaza

La barbería más popular del barrio donde está situada y hasta de la Habana, es el "Salón Bernaza", situada en Bernaza 30.

Los dependientes que en ella no se arreglan no lucen bien.

¡Hay que arreglarse en Bernaza 30!

Ejercitemos nuestras armas



Contra "La Vajilla", contra "Gener" contra las aguas "Solares"

RIOJA CLARETE FINO (alambrado) 3 años

"Blanco Cepa Graves" (alambrado) 4 años

De la renombrada casa de R. LOPEZ DE HEREDIA & Ca.,

de Haro (Rioja) : : : : :

Son los más exquisitos vinos finos de mesa españoles, los más dignos de una recomendación preferente por parte de los dependientes de Hoteles, Restaurants y Cafés.

AGENTES GENERALES PARA LA REPUBLICA DE CUBA:

M. RUIZ BARRETO & Ca.--Aguiar 138.--Habana.

BOICOTT

Contra las aguas minerales "Solares", Buena Vista, de Isla de Pinos y "El Copey", de Madruga.

Los dependientes que conozcan y puedan probar que hay importadores de víveres contra la jornada de las diez horas, sírvase notificarlo a Monte 2.

Recomendamos pidan las Galleticas, Bizcochos y Chocolate "Clase A," Mestre y Martinica.

EL ORIENTE

Café y lunch

LAMPARILLA 24.

De esta antigua casa acaba de hacerse cargo el conocido cantinero Eleno Castillo, autor del aperitivo-cocktail que fué denominado "Marsans", por el cual su autor ha obtenido el primer premio en el Cuarto Concurso Certámen abierto por el periódico EL DEPENDIENTE.

Al tomar posesión de EL ORIENTE, el antiguo compañero ha pensado en hacerso del público dominio para ofrecer su cala en Lamparilla y Cuba, y también sus servicios a clientes y conocidos, y recomienda mucho que para dar fe de lo que tanto se habló, visitando "El Oriente" y probando "El Marsans" que Eleno hace sabroso, se sale bien servido.

Lamparilla 24 esquina a Cuba, "El Oriente" y Eleno Castillo, acaban por semejar la misma casa.

Gran fábrica de jugos de frutas

—DE—

JOAQUIN RIVES

MARINA NUMERO 32.—HABANA

Se reparten a domicilio y se atienden órdenes para el interior.

Surtido permanentemente en Chufas para hacer mantecado o granizado.

Surtido completo de aparatos y accesorios para columnas de Nectar Soda.

RESTAURANT VEGETARIANO

Aguila 149 casi esquina a Barcelona

UN COMPLETO

30 centavos el cubierto: Cuatro platos, ensalada y postres

Especialidad en servicios a la orden. Se sirve a domicilio.

Vinos selectos

Marca

GIRALDA

Amontillado y Moscatel

Son los mejores

LOS DE MAYOR VENTA

Aguas naturales de

AMARO

Estas medicinales y digestivas aguas de Sagua la Grande poseen propiedades excelentes en magnesia y hierro, así lo confirman los reputados profesores Eichhorst y Hayen, de las cuales han emitido un concienzudo análixis y los enfermos por ellas curados.

Son éstas aguas un producto natural que no debe faltar en ninguna mesa y menos en la de los restaurants, fondas y cafés, porqué el público consumidor bien sabe apreciar sus magníficas cualidades.

A parte de los beneficios que brindan estas aguas a los que las consumen, los señores Argüelles, García y González, agradecidos a la valiosa cooperación que los cantineros y dependientes les dispensan, prepáranles una sorpresa agradable, tan agradable como provechosa.

Las aguas de AMARO son preferidas y medicinales.

LICOR DE BERRO

La mejor bebida para todas las afecciones del pecho y pulmones

Depósito en la casa importadora de ANGEL FERNANDEZ

SOL 15½ HABANA

CASTELL DEL REMEY

Predilecto vino de mesa: Blanco y Clarete

Absolutamente puro. Cosechado en viñedos propios.

- - - CODORNIU - - -

Champagne español

Ambos productos, "Castell del Remey" y "Codorniu" obtienen siempre las más altas calificaciones en las Exposiciones en que son presentados.

J. BALCELLS Y Ca., REGEPTORES

Amargura 34.--HABANA.

LA RIOJA ALTA

SOCIEDAD DE COSECHEROS DE VINO (HARO)

La salud se conserva tomando alimentos puros.

Tome usted el más selecto de los vinos de mesa

LA RIOJA ALTA

Pagamos al devolvernos los corchos de una caja de este vino 50 centavos.

Alonso Menéndez y Ca.--Inquisidor 10 y 12.--Habana.

AL PEDIR

- - FLOR DE ESPAÑA - -

- - - Cuide no le den otro LICOR

EL GAITERO

Sidra Champagne

—DE—

VILLAVICIOSA (Asturias)

La más acreditada y de mayor consumo en Cuba.

Unicos importadores:

Landeras Calle y Compañía:

Oficios 14.--Habana.

GRAN FABRICA DE TABACOS

"El Telégrafo"

En el poco tiempo que cuenta de abierta esta fábrica ha logrado que sus tabacos de inmejorable calidad compitan con los más afamados de las marcas que en plaza son conocidas.

EL TELEGRAFO emplea en la elaboración de los tabacos de todas sus vitolas, tripa y capa legítima de Vuelta Abajo; siendo su mano de obra apreciada por los buenos fumadores y por las personas de gusto como perfecta, a la vista y por sus hechos.

Hay que probar EL TELEGRAFO para saber como es el bueno, rico y aromático tabaco.

De venta en todos los establecimientos públicos.

DEPOSITO, EGIDO 57

R. CARLI

VINO DE LAS CUATRO PERLAS

Marca fundada en 1863

EL DECANO DE LOS VINOS DE JEREZ

CLASES: *Jerez Malvasía Moscatel P. Jiménez*

El público consumidor halla tan selectos vinos en las cantinas y barrunes, en bodegas y almacenes de víveres, en cafés y restaurants, tanto de Tampa como de la Habana.

Unicos receptores: Sobrinos Domingo Rodríguez.

DEPOSITO: OBISPO 52. Habana.

Tintorería y Sastrería

Monserrate 107 esquina a Tte. Rey

LIMPIEZA, LAVADO Y PLANHADO AL VAPOR POR EL NUEVO PROCEDIMIENTO

El trabajo se recoje y se lleva a domicilio pronto y bien hecho

TELEFONO A.—8823

—:o:—

Lista de precios

Ropa de caballeros	Limpieza y planchado	Lavado y planchado	Teñido
Pantalón	0.30	0.40	$1.00
Saco.....	0.40	0.60	$1.25
Flus.....	$1.00	1.20	$2.75

EL CASINO

HOTEL Y RESTAURANT

DE LUIS FERRO

19 St. And 12 Ave. P. O. Box 397. Pone 1317.—Ybor City. TAMPA FLA.

ES LA LEGITIMA

Fuentes AGUAS SANTAS

Propietario Claudio Conde

Empedrado 81.--Habana.

Unico receptor para la Isla, Claudio Conde

AGUARDIENTE DE UVA 'RIVERA'

IMPORTADO DIRECTAMENTE

Es el mejor remedio natural para dolores de estómago y mensuales de señoras. Infinidad de testimonios acreditan su eficacia.

De venta en establecimientos de víveres y cafés. Unicos importadores: ANGEL FERNANDEZ SOL 15½ Teléfono 778